

La excepción de la regla

Por Miguel Clement

Quienes vamos cumpliendo años, en esto de la comunicación nos damos cuenta de la enorme importancia que ha tenido el estar rodeado de profesionales que en algún momento nos han servido de referencia. Aprendemos de quien nos impacta con su pensamiento, con su actitud ante la vida y la sociedad; de quien mantiene un vínculo pasional con esta profesión que la convierte en un modo de vida. Y ese aprendizaje es el bagaje que vamos acumulando y que después se hace patente en nuestro quehacer. O, al menos, lo intentamos.

Forma parte del grupo de periodistas que vivió la transición política española en toda su extensión, algo que ya es un valor en sí mismo. Profesionales que debemos reivindicar como referencia de la historia almeriense por el papel que nuestra profesión jugó en ese proceso.



No he tenido un contacto permanente con Román desde mi entrada en la Asociación. Soy periodista de pueblo. Pero cuando las circunstancias así lo han requerido, su implicación ha sido rápida, certera, eficaz. Siempre ha estado ahí. En mi caso, aportando su experiencia y sentido común como medios para alcanzar un fin: la mejora de nuestra profesión para mejorar la sociedad.

¿Hay que echarse a temblar cuando hablan bien de ti? No lo creo. Tu caso, Román, compañero, es una excepción que confirma esa regla.